

Suplement de "EL OBRERO BALEAR"



PORTANT VEU DE L'AGRUPACIÓ DE SOCIALISTES
DE BALEARS A CATALUNYA

ANY I
PREU: 15 cts.

BARCELONA, 21 D'ABRIL DEL 1937
REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ: FONTANELLA, 16, 1.

N.º 1
Telef. 75806

LA TRAGEDIA DE MALLORCA

UN HOME

Lo vimos por última vez, en nuestra tertulia mañanera, el sábado víspera del día trágico del 19 de julio. Pasábamos un poco el tiempo, él para volver a su residencia de Pollensa y nosotros, para acudir a nuestros quehaceres ordinarios. Nada aún en aquel rincón de la tierra hacía presagiar la terrible tormenta que sobre España se cernía. Solamente vagos rumores empezaban a circular de un alzamiento en Marruecos. Comentando sobre ellos, Alejandro Jaume abundaba en su tesis de armar el pueblo. Pero su juicio también advertía que los gobernantes no se atrevían a ello por temor a las consecuencias que se pudiesen derivar de este hecho. Sabía que el pueblo armado es invencible, y opondría a la intenciona toda la fuerza de sus ideales y todo el espíritu de su alma templada en la lucha. Hoy, pasados nueve meses de este día, se va confirmando su juicio. Y en plena guerra civil, cuando las armas del pueblo van dominando, no ya una sublevación militar sino una invasión extranjera, nos llega la dolorosa noticia de su fusilamiento. Un inicio proceso ha sido el motivo para que este hombre selecto fuera fusilado para satisfacer unos instintos de venganza de la burguesía mallorquina. Ellos no le perdonaban que se hubiera lanzado con toda su fuerza a la causa de los oprimidos. Cayó como caen los socialistas, lleno de fuerza espiritual y de esperanza para su sacrificio. Sabía, como nosotros sabemos, que su muerte no iba a ser estéril y que llegaría muy pronto un día que estos ideales sugieran libres de trabas para esparcir los beneficios de su doctrina redentora.

A la larga lista de crímenes cometidos por el fascismo en Mallorca, se añade este más monstruoso de todos. La figura de Alejandro Jaume se irá agrandando a medida que transcurra el tiempo. Todo lo que fué lo dió al partido. No podía entregarse a medias. En los momentos más difíciles para el Partido, era cuando su pluma, siempre a la disposición de la justicia, vibraba más energética que nunca. Recordamos su libro sobre la "Revolución de Octubre en Mallorca", que será un documento para las generaciones socialistas futuras. Su afán de que su libro se viera en todas las Casas del Pueblo de Mallorca, se verá cumplido sirviendo para estímulo de los hombres del futuro.

Como Jaume y con él, han caído numerosos camaradas de las organizaciones obreras mallorquinas...

Unos, han sido asesinados alevemente. Otros, en franca rebeldía. A unos y a otros les llegará el momento de su venganza. Y este momento será para nosotros de verdadera satisfacción, porque veremos ondear en Mallorca la roja bandera del socialismo y habremos aplastado para siempre al fascismo internacional.

V. G. B.

Alejandro Jaume ha estat afusellat

De fuente autorizada recibimos la noticia del fusilamiento de nuestro querido y admirado camarada Jaume, que se hallaba preso en el Castillo de Bellver desde los primeros días de la sublevación fascista. Jaume era un militante antiguo del Partido Socialista y fué diputado a las Cortes Constituyentes, trabajando incansablemente por los intereses generales de las Islas Baleares. Su paso por las Cortes puso de relieve su gran capacidad de trabajo, producto de su gran inteligencia puesta al servicio de la causa de los trabajadores. Mallorca a pesar de encontrarse sometida a la bestia fascista, se habrá conmovido ante el asesinato de Jaume. Esa pérdida irreparable nos conmueve horriblemente, por que Jaume era para nosotros toda una institución de bondad puesta al servicio de los ideales Socialistas.

A continuación reproducimos una carta de nuestro camarada Ignacio Ferratjans dirigida a la Agrupación Socialista de Menorca, en la cual dicho camarada expone detalladamente la forma en que fué fusilado Jaume según las noticias recibidas.

AL COMITE DE LA AGRUPACION SOCIALISTA DE MAHON

Estimados camaradas: Por telegrama confirmé el asesinato de nuestro camarada Alejandro Jaume. Podéis calcular cuál fué nuestra emoción al recibir tan dolorosa noticia que confirmaba, con toda clase de detalles, el fusilamiento de nuestro amigo.

Al abandonar Mallorca, en la forma que vosotros conocéis, se estaba tramitando el proceso de los miembros destacados dentro el Frente Popular de Mallorca entre los cuales figuraba Alejandro Jaume. Días después de nuestra fuga, el Consejo de Guerra dictaba sentencia condenando a muerte a Jaume junto con los camaradas de Izquierda Republicana Emilio Darder, alcalde de Palma, Antonio Ques, destacado militante de dicho partido y Antonio Matheu, ex alcalde de Inca. Jaime García y el que suscribe, declarados en rebeldía, fueron condenados a la misma pena.

El día 24 de febrero reunieron en el cementerio de Palma unos tres mil falangistas y requetés, entre ellos había un gran número de señorías, ávidos de presenciar el fusilamiento de nuestros camaradas. Para estos seres ruines sin conciencia ni

sentimientos de ninguna clase, fué el 24 de febrero un día de fiesta mayor... Llegaron al cementerio los condenados a la última pena; Jaume, dueño de sí mismo, se mantuvo sereno y tranquilo hasta el último momento. Rechazó con gran violencia la inoportuna intervención de un malvado vestido con hábitos seculares... Los mercenarios de Franco rugían como salvajes lanzando por su boca infecta los más soeces insultos contra los condenados... Llegó la hora trágica. Jaume con toda la fuerza de sus pulmones, lanzó al espacio dos gritos: Viva la Revolución Española, Viva el Proletariado Mundial... Cincuenta fusiles mercenarios vomitaron su metralla destrozando la cabeza y el corazón de nuestro buen amigo... La bestia fascista quedó tranquila y satisfecha; una sonrisa satánica apareció en los labios de esa fauna de lobos sedientos de sangre proletaria... Jaume ya no vive. Pueden estar satisfechos. Tienen motivos sobrados para estarlo. Ellos saben que destrozando la cabeza de Jaume destruyen el cerebro de la clase obrera de Baleares. Ellos saben que paralizan los latidos de ese gran corazón, apagan uno de los grandes faros que iluminaban nuestras ansias de redención.

Camaradas socialistas de Menorca... Camaradas socialistas mallorquines, Jaume ha muerto asesinado por las ordas fascistas. No volveremos a escuchar su palabra ecuaníme y contundente; no volveremos a leer sus escritos llenos de doctrina revolucionaria y de gran contenido humanista. Con su muerte trágica el enemigo nos ha arrancado el valor intelectual más preciado y la inteligencia más preclara del Socialismo Balear. Jaume, Ribas, Femenias, Morey, Comas, Seguí, Campomar, Llabres y tantos otros como han caído, formarán el cuadro martiriológico que señalará en la Historia política de Mallorca el paso sangriento de la caravana fascista.

Camaradas, contened las lágrimas de dolor. Recordamos los gritos posteros de Jaume, expresión suprema de su última voluntad, y permanecemos firmes en la pelea hasta conseguir el exterminio de los que han ensangrentado nuestra Mallorca sacrificando las vidas de nuestros mejores militantes. Siempre vuestro y de la revolución os saludamos,

IGNACIO FERRATJANS

Tots el mallorquins, residents a Catalunya i els refugiats que treballin tenen el deure moral d'ésser subscriptors del Suplement de "EL OBRERO BALEAR"

SEGUIEXEN ELS AFUSELLAMENTS

Las últimas noticias de Mallorca confirman el asesinato de los hermanos Juan y Miguel Montserrat Parets, destacados militantes del Partido Socialista. Estos buenos camaradas se habían destacado en el terreno del cooperativismo creando en Lluchmayor formidables Cooperativas de producción y de consumo. La Cooperativa de calzado "La Horniga", era una de las más perfectas y más bien organizadas de España y del extranjero. Toda su intensa producción se introducía en Madrid donde tenían como representante al compañero Sánchez Llanes. Los hermanos Parets que se encontraban detenidos en el Castillo de Bellver fueron puestos en libertad y al día siguiente aparecieron asesinados.

Los camaradas Jaime Bauza y Miguel Porcel, consejeros socialistas del Ayuntamiento de Palma, han corrido la misma suerte que los hermanos Parets. Jaime Bauza fué puesto en libertad junto con otros diez compañeros y no se ha vuelto a saber nada de ellos. Pero el presidente de la Casa del Pueblo de Palma fué detenido en Esporlas donde se hallaba escondido desde los primeros días del movimiento y trasladado al Castillo de Bellver, a los cinco meses fué puesto en libertad junto con otros compañeros encontrándolos asesinados en la calle.

Otro caso que revela la crueldad de los elementos fascistas es el del camarada Belleza, destacado militante del Pósito de Pescadores. Este joven se hallaba escondido desde el 19 de julio y los elementos fascistas detuvieron a su anciano padre por negarse a descubrir el paradero de su hijo. Los facciosos presionaron a un hermano suyo prometiéndole que si se entregaba les respetarían la vida; consiguieron sus propósitos siniestros y los dos hermanos fueron fusilados. Su padre enfermo y deshecho, fué puesto en libertad para que muriera en su casa ahogado por el dolor.

A raíz de la fuga de nuestros camaradas Ignacio Ferratjans, Miguel Navarro y otros seis más, fueron detenidos tres camaradas acusados de ser los autores de haber facilitado los medios necesarios para la huida, entre ellos se encontraban dos hermanos metalúrgicos, conocidos uno de ellos por el mote de "En Marcelino", que actualmente se dedicaban a la fabricación de carbón y que apenas eran conocidos por sus ideas izquierdistas. Los tres fueron cruelmente martirizados y fusilados.

Con estos casos que acabamos de relatar se ve que el fascismo desnaturalizado quiere exterminar despiadadamente a todos los camaradas antifascistas de Mallorca.

EDITORIAL

Nou mesos de guerra! Són nou mesos de lluita heroica contra els mercenaris que Franco ha reclutat per fuetjar brutalment el poble d'Ibèria. Aquest poble de generositat proverbial per tots els que arribaven ací, de tot arreu, per admirar llurs privilegiades qualitats físiques i morals, ha de sofrir l'afront de veure's envaït no tan sols pels que el varen trair, homes—millor monstres de sadisme—en mal hora nascuts a Ibèria, ans també per hordes d'estrangers, portats a la península per exterminar el poble. Aquest poble admirable, dels millors sentiments humanitaris, que pogué marcar a la sag del món el camí de la seva alliberació, gloriósament expressada amb una simbòlica papereta electoral a la mà. Aquest poble, repetim, que tenia per a tot conflicte bèl·lic un gest de repugnància, s'ha vist obligat a fer la guerra amb una lluita de duresa i crueltat sense límits, però dignificada per la bandera que aglutina totes les seves forces, la bandera de la Independència, que porta en els seus plecels el principi indiscutible de tota civilització ortodoxa: la plena autodeterminació dels pobles a regir llurs destins.

I quan ha estat l'hora del martiri i heroisme, ha sabut res-

pondre amb suprema abnegació. Tenia fe en el triomf perquè sabia que no hi ha cap obstacle insuperable davant la llièrrima voluntat de tot un poble que lluita contra els seus botxins i opressors. I no ho serà l'ajut—vergonya per a les democràcies de l'exterior—que reben de les nacions totalitàries per a reforçar el precari exèrcit de la facció.

Però la lluita és enverinada, terrible. No és cap secret per a ningú que ací es dirimeix un plet de fort urrelament internacional. Els ulls de tot el món estan posats a la nostra conducta. I és per això que és impossible preveure les complicacions que ens pot portar aquesta situació.

Els danys que originarà el crim dels sublevats seran—són ja—incalculables. Al camp enemic s'ha fet el primer avany: les víctimes de la guerra aconseguiran la xifra d'un milió. Aquest pronòstic, per venir del front enemic, té una cabdal importància. Per això l'aportació entusiasta per tot allò que sigui alleujar la guerra, ha d'ésser no momentani desprendiment d'un dia, ans també ajut de tots els dies, de totes les hores. És precís, és urgent, que totes les energies tinguin el mateix vèrtex: ven-

cer els traïdors. Tan sols així s'escurçarà el termini de la guerra i s'alleujarà el dolor dels que lluiten als camps de batalla.

El Suplement d'"El Obrero Balear"—hem volgut homenajar el vell setmanari mallorquí adaptant el seu títol—, en sortir a la palestra de la premsa, no té cap pretensió més que d'aportar tota la calor del seu entusiasme per la causa del poble, fent-la arribar als centenars de mallorquins que lluiten a tots els fronts per aixafar la bèstia del feixisme, sense oblidar els que es troben internats als establiments d'acolliment de refugiats que, esticament, sofreixen l'angúnia de veure's privats dels éssers més estimats.

Vagi per endavant la nostra adhesió fervorosa als governs de la República i de Catalunya, els quals, en aquests moments, saben interpretar tan magníficament els desitjos d'independència del poble, adhesió que fem extensiva a tota l'opinió del Front Popular i a la premsa antifeixista de tots els matissos.

Servir la causa de la Llibertat amb entusiasme i abnegació ha estat sempre l'eix del Partit Socialista de Balears, del qual és—des d'avui—portantveu el Suplement d'"El Obrero Balear".

Els mallorquins als fronts de combat

Posarem alt, molt alt, el nom d'STALIN

Un record al "Parapet de la Mort". — La columna "Porto-Rojo"

Mallorca, l'illa daurada, l'illa que perdé la calma, des del primer moment en què esclatà el moviment feixista, esdevingué engrillonada pels feixistes.

La turpitud d'un governador, tal volta mal aconsellat, va lliurar-la en mans del traïdor Godeu, qui, mentre prometia fidelitat al Govern de la República, ordenava la llibertat dels oficials feixistes empresonats al fort d'Illetes.

En unes quantes hores va fer-se l'amo de la situació i després es traslladà a Barcelona, on la sort, tot i fent-li una cabriola tràgica, el precipità a la mort. Però, a Mallorca, el mal ja estava fet. Els falangistes, proveïts de tota mena d'armes, sembraven el terror pels carrers tranquils de la vella Palma.

La sang proletària corria a dolls. Uns centenars de mallorquins que el dia 18 embarcaren cap a Barcelona per tal de prendre part a l'Olimpiada Popular, tingueren la sort d'escapar de la terrible matança.

En fer-se el desembarcament a Mallorca, no hi podien mancar els mallorquins que fortuïtament es trobaven a Barcelona.

I allà anaren, plens de desigs d'alliberar els seus germans de la vessania dels senyorets borratxos que per caprici de la moda política havien esdevingut falangistes.

Entre joves i vells es formà una centúria, en la qual se sumaren, àdhuc, algunes dones. La lluita en aquell front va ésser dura, molt dura, i costà la vida a quatre mallorquins. Dos d'ells restaren enterrats en terra mallorquina: Rafael Barceló i Bernard Campins. Un altre, Andreu Gil, greument ferit a l'estómac, va desaparèixer, i, un quart, Miquel Salom, va morir a l'Hospital Clínic de Barcelona de resultes de les ferides sofertes al front.

El sector més castigat del front de Mallorca va ésser el de Porto-Cristo. Les forces que hi operaven estaven comandades pel que, aleshores, era capità Zapatero.



D'esquerra a dreta: Els companys, Edmundo, Cartea (M.), Zapatero i Cartea (A) parlant amb el nostre company Rosselló Clar.

rament et donaran dades que tinguin més sabor mallorquí que les que jo et pugui donar.

Després hem parlat de l'evacuació...—un silenci forçat, car tots defugim comentar-la—i, referint-se a ella, Edmundo em diu:

—Vaig ésser l'últim en sortir de l'illa. Una barcassa, la K 13, em sembla, plena de material lleuger havia embarrancat i era forçós traslladar l'armament a unes motores. Homes, ja en quedaven

Sols, després, vaig ordenar l'embarcament nostre. Quan encara me'n recordo, penso que si l'enemic no hagués estat tan demoralitzat com estava, ens hauria donat un formidable disgust.

A una pregunta meua, contesta Zapatero:

Als milicians els vam haver d'enganyar. Se'ls digué que, en col·laboració amb l'esquadra, anàvem a prendre la capital, i desembarcàrem al mateix port.

el mar a la reraguarda. Es un cas que potser no es repetirà mai més...

da, tan inoportuna—tots els que hi érem, pensem igual—i tan meravellosament realitzada, ha esdevingut una catàstrofe. Si llavors no costà cap vida, ara estem pagant la factura. A Mallorca, i a tot el lllevant d'Espanya.

Trenquem el fil dels nostres callats pensaments i passem a parlar del Batalló Stalin.

—Com ja saps—diu Zapatero—, després de descansar uns quants dies, vaig reorganitzar la columna amb el nom de "Porto-Rojo", en record d'aquell portitxol que tant ens va fer sofrir, i vàrem ésser destinats al front d'Osca. M'acompanyaven Edmundo i Joaquim Rosselló, com a tinentes. Allà es va anar engrandint la columna fins a transformar-se en un Batalló. El Batalló Stalin.

Li demano que em parli de l'actuació dels mallorquins, i em contesta:

—Braus. Disciplinats. Fidels. Sempre he estat molt content d'ells. Dos: Vivancos i Prats, avui són tinentes ascendits en campanya. Altres, no recordo els noms, són sargents o caporals. Sempre han lluitat amb valor. La seva actuació, en general, ha estat sempre immillorable.

Vivancos i Prats, mentre parlem, s'han acostat al grup i en demanen una relació dels ferits mallorquins, Cartea em diu:

—Això t'ho diran millor aquests dos.

Vivancos recorda:

—A l'operació del dia 21 d'octubre, en l'atac a Osca, vaig ésser ferit jo. En Prats ho fou el 24, d'una bala de fusell, al mateix front. El 18 de desembre, a la Serra d'Alcubierre, Bartomeu. Cànovas. Antoni Vicens, ho va ésser al front de Terol el dia 28 de febrer. I Noire Villalonga, el dia 24 de febrer, a Segura de Baños (Terol). En total, cinc.

Mentre ens fa la relació m'he quedat sol amb els mallorquins i els pregunto:

—Esteu satisfets dels vostres Cases?

Gairebé no em deixen acabar la pregunta.



Els oficials, sargents i caporals mallorquins, del Batalló STALIN

Coneixiem prou les seves impressions de la lluita a Mallorca, car allà va néixer la nostra amistat i, per tant, les visquérem amb ell. Però desitjosos de renovar-les, hem anat a trobar-lo.

Avui Zapatero és tinent coronel i responsable de la caserna Carles Marx. En la nostra visita ens ha acompanyat la sort, ja que hem pogut conversar no tan sols amb Zapatero, sinó que també amb el comandant Edmundo, Cap del Batalló Stalin, i amb els companys germans Cartea (Alvar i Manuel), Comissari polític el primer de la caserna i antic Comissari polític del Batalló Stalin el segon.

Zapatero, en conèixer el nostre desig, ens ha dit: —Mallorca... Dies terribles. Aquell parapet, batejat amb el nom de "Parapet de la mort", no l'oblidaré mai més. Cada dia ens costava baixes. Però la moral dels meus homes era tan elevada, que, com si res no passés, aguantaven la metralla impàvids.

"Allà se'ns passaren molts mallorquins que, a força de penalitats, fugiren dels rengles enemics. Després, aquests nois han estat dels més braus al front d'Aragó. Dos d'ells avui són tinentes del Batalló Stalin. Si vols saber detalls relacionats amb els teus paisans, convé que parlis amb ells. Segu-

pocs, i es resistien a fer el canvi, dalerosos d'arribar a bord del vaixell. Em vaig veure obligat a amenaçar-los amb una bomba de mà, car, de cap manera volia que aquell material pogués ésser aprofitat per l'enemic.

"Es va fer el canvi i la barcassa fou destruïda.



Un grup de mallorquins del Batalló STALIN. — Fotos Torrents.

"Ho van creure i això va permetre fer una retirada amb tota regla. Tothom deixà el seu lloc en el precís moment que l'ordre els era donada. Així va poder portar-se a cap una retirada sense precedents en la història del món. Una retirada sense cap baixa. I amb la greu circumstància de tenir

—Contents és poc. Amb ells, amb qualsevol d'ells dos, aniríem en ens portessin. Tant abans, quan comandava el Batalló Zapatero, com ara, que el comandant Edmundo, en totes les operacions que hem realitzat no hem tingut quas i cap baixa. La tàctica militar dels dos és excel·lent. Mai no hem intentat un objectiu sense aconseguir-lo. Amb ells hem estat diversos cops dintre d'Osca mateix.

Tal·lo la conversa perquè les lloances porten camí de no acabar-se més, i pregunto a Edmundo:

—Quan tornareu al front?

—No puc dir-t'ho. Estem a les ordres de la Divisió.

M'acomiodo d'ells ple de desigs que la sort segueixi acompanyant-los com fins ara, i ells, tots a la vegada, mentre somriuen, m'acomioden dient: —T'agraïrem que facis constar que voldríem sortir aviat cap al front. Que voldríem que ens convertíssim en un Batalló de xoc. I que posarem alt, molt alt, el nom per a nosaltres sagrat, de STALIN.

J. ROSSELLO CLAR

Barcelona, abril del 1937.

Ni ells amb ells no s'entenen
A Mallorca ha estat afusellat l'Alvarez Oso-
rio, ex-cap de la Guàrdia Civil que, en
esclatar la revolta, fou nomenat Gover-
nador Civil de les Balears.

JOVENTUT BALEAR



Extermini frustrat

El 19 de julio estalló la sublevación fascista en toda España. En muchas partes fue reducida en poco tiempo; pero en otras, por diferentes causas, quedaron dueños del haz. En los sitios que no pudieron o no supieron, por culpa de quien sea, cercenar el movimiento fascioso, ellos, al sentirse amos de la situación, no tuvieron más preocupación que exterminar a las organizaciones marxistas, asesinando a sus dirigentes; no tuvieron otra obsesión que liquidar a los sindicatos, deshaciéndose de sus hombres destacados, pero cuando el fascismo hubo clavado sus garras en los directivos de las sociedades obreras, no quedó satisfecha su sed inhumana y, para saciarla, hincó sus colmillos de fiero en la masa trabajadora. Hebría de sangre, la bestia fascista, con las garras y la boca goteando sangre, furiosa por no haber podido triunfar en toda la nación, quiso vengarse en la clase proletaria y torturó y asesinó a todo pasto.

El fascismo, como monstruo dantesco, trazó su signo apocalíptico sobre una parte de España, y marcó en ella su huella atilana.

Todo lo que sucedió en la España fasciosa, aconteció también en Baleares; con la sola excepción de Menorca, donde desde un principio se impuso el buen sentido y la razón, en las demás islas los fascistas camparon por sus respetos, deshaciendo a las organizaciones sindicales y políticas de los obreros, y masacrando a sus hombres por el mero hecho de estar afiliados a ellas.

El fascismo en Mallorca creyó haber hecho una gran labor. Tuvo la seguridad de haber extirpado de una vez y para siempre al marxismo mallorquín. Pero se equivocó. Un grupo de unos quinientos trabajadores mallorquines (entre ellos varios jóvenes socialistas), por pura casualidad, para celebrar en Barcelona unas fiestas deportivas puramente de carácter obrerista, partieron de Mallorca unas horas antes de estallar la sublevación; y esta semilla, que corrió varios días errante por el mar, pudo al fin desembarcar en Barcelona, cuando esta ciudad había ya dominado el movimiento sedicioso y, así, fue a caer en el terreno abonado de la revolución.

Pero tardó bastante en germinar. Fue preciso esperar las primeras lluvias otoñales para que aquel germen de socialismo diera señales de vida; pero por fin surgieron las organizaciones políticas (Agrupación y Juventud), que reunieron y reorganizaron a los marxistas de Mallorca. Poco a poco iban tomando fuerza y poderío: los olímpicos, los pasados a las filas leales de Mallorca durante la campaña de aquella isla, los evadidos del infierno fascista balear, todos se agrupaban en compacta masa. Todos luchan por un porvenir prometedor, unos en las trincheras de los campos de batalla, otros trabajando en las industrias de guerra, todos aportan su grano de arena para la liberación del país.

Estos hombres que salieron de Mallorca siendo unos aprendices, se han convertido ahora en maestros por la experiencia; y con ansia mal contenida

Les Illes Balears i la guerra antifeixista

Grande ha sido siempre la importancia estratégica del archipiélago balear en relación con una guerra en el Mediterráneo. Francia lo anhela porque es un buen punto de apoyo para sus comunicaciones con África del norte; Inglaterra lo quiere porque sería para ella una base mejor que Malta; Alemania lo desea porque teniendo podría enseñorearse del mar en que está situado. Y así todas las naciones, unas más y otras menos, quisieran tener esos trocitos de tierra, pues siempre es apreciado un refugio en medio del mar. También es codiciado por sus bellezas naturales y por su producción, pero eso corresponde a otro capítulo.

En la guerra actual no se dió al principio importancia a las Baleares, y así se ordenó que fueran abandonadas las operaciones que se llevaban a cabo en el mes de agosto en Mallorca (acerca de aquella acción habitaríamos otro día), mas si fuera ahora que se combatiera en nuestro país, ¿se ordenaría la retirada? Casi puede negarse de un modo rotundo.

El porqué de esta diferencia puede encontrarse en las noticias de los periódicos y puede verse en las ruinas de muchos edificios de las poblaciones costeras españolas de levante, desde Port-Bou a Málaga. En efecto, abandonar aquellas islas al dominio, aunque transitorio, del fascismo internacional, fue someter al sacrificio inútil y al peligro a la retaguardia republicana.

Ha sido necesario que los aviones y los buques fascistas tomaran como base a Mallorca, que hicieran sentir su terrorífica presencia ante las costas mediterráneas de España, que ocasionaran daños enormes en las ciudades levantinas y en su población civil por medio de criminales bombardeos, para que se viera su importancia estratégica.

Sólo cuando se ha sentido la picadura de la víbora, se ha reconocido el peligro balear; y a la vista de tamaños horrores, a los que decían que ese peligro era un mito, se les han desorbitado los ojos, se les ha abierto la boca, han puesto la cara larga, y no han tenido más remedio que convencerse ante la trágica realidad.

Allí se guarecen los navíos piratas que dificultan la navegación de los buques mercantes por el Mediterráneo occidental; de aquellas hermosas calas que los corsos que obstaculizan el aprovisionamiento de la España mediterránea; en sus puertos se muncionan esos monstruos marinos que una noche cualquiera vomitan su metralla contra las

ciudades que parecían estar en la retaguardia, y que sufren bombardeos como si estuvieran en primera línea.

Allí anidan los pajarracos que en un vuelo rápido y corto se presentan de improviso en el cielo catalán o valenciano; en aquellos campos se cargan los avuchecos que en media hora atraviesan este pedazo de mar y se ciernen sobre las ciudades de la costa, donde dejan caer sus macabros obsequios sembrando la destrucción, la desolación y la muerte.

Por el contrario, si las islas Baleares estuvieran en nuestro poder, la navegación de los buques mercantes estaría garantizada dentro del Mediterráneo, lo que reportaría enormes ventajas para la España leal, pues podría aprovisionarse de todo cuanto necesitara para su existencia sin peligro de la pérdida de los buques, de su tripulación y de su carga. Y los españoles de levante podrían dedicarse a una labor de cara a la guerra, sin angustias ni zozobras.

Por otra parte, de haber estado toda aquella provincia al lado de la España republicana (de la España única, que es la gobernada por el Estado legítimo, puesto que la otra parte deja de serlo al estar invadida por las fuerzas regulares de Alemania e Italia, y bajo el yugo de unos hombres sin honor y sin hidalguía, eso es, sin españolismo, y sólo volverá a serlo cuando hayan sido expulsados de nuestro suelo los invasores y castigados los que faltaron a su juramento) hubiéramos podido contar con un manantial avícola y agrícola que hubiera paliado las dificultades hoy existentes en Barcelona.

Pero desgraciadamente no lo están. Sin embargo, debe hacerse una honrosa excepción: la isla de Menorca, guardada por la base de Mahón, que ya dió ejemplo el 19 de julio, y sigue dándolo ahora al estar todavía al lado del Gobierno legal, y guarnecida por fuerzas leales.

Pero tengamos confianza en el porvenir, y tengamos la seguridad de que aquel arcano de tranquilidad, de paz y de pureza, hoy violado por los fascistas italianos con la complicidad de hombres indignos de tal nombre, volverá pronto a ser nuestra y nos esforzaremos en borrarle este baldón, y en rehabilitarla a los ojos de todo el mundo.

ALHAMBRA

Esta es la labor que nos espera. Estructurar una sociedad mejor, más humana y más justa. Trabajo grande. Lo sabemos, pero que nosotros estamos dispuestos a llevar a cabo, y pondremos al servicio de esta tarea todas nuestras energías, toda nuestra vida, así como ahora damos toda nuestra sangre para la lucha contra el fascismo mundial.

UN JOVEN SOCIALISTA MALLORQUIN

esperan el momento de ir a redimir aquellas islas, a librarnos del yugo fascista, a echar de su suelo a los extranjeros que se han apoderado de ellas. Quieren hacer justicia, que los asesinos y traidores sean juzgados por un tribunal popular, y se les dé el castigo que lógicamente merecen.

Y después, sembrar la paz y la tranquilidad, la cultura y el progreso, la libertad y el amor a la vida.

J.J. U.U. de Mallorca

Está justificado, que en este número de "El Obrero Balear", dediquemos unas líneas a la labor de las Juventudes Unificadas. Socialistas y Comunistas, jóvenes pero del más recio temple. Firmeza, de espíritu demostrada en los frentes de Mallorca, y últimamente de Aragón. Jóvenes de las promociones unificadoras que han marcado una línea a seguir a los veteranos de ambas organizaciones. Juventudes que desde el primer día están en los frentes de combate. Juventudes que han dado lecciones de ellos que se cubren de gloria en los campos de batalla. De los mejores en las fábricas y talleres formando brigadas de choque que en el esfuerzo supremo han elevado las cifras de producción a números increíbles. Es una fuerza positiva la que cuenta España con las Juventudes Unificadas. Y las de Mallorca han sabido cumplir con su deber. En Mallorca ya eran un movimiento real. El esfuerzo de unos cuantos jóvenes socialistas y comunistas comenzaba a verse coronado por el éxito. A los militantes enrolados se sumaba la parte de la Juventud trabajadora. Esta generación esperanza de la clase trabajadora, la ha cortado de raíz la sublevación militar. El fascismo internacional, que no descuida sus objetivos, y Mallorca era uno de ellos, ha presionado fuertemente en la isla. Muchos jóvenes han caído bajo el plomo homicida del fascismo. Miles de nuestros camaradas sufren prisión en las cárceles de Palma, purgando su delito de ser rebeldes. Los campos de concentración han abierto sus puertas a esta juventud sin trabajo. Su rebeldía ha sido ahogada en sangre. El fascismo no puede tolerar la juventud con pensamiento. Son hombres como los que han sido derrotados en Brihuega los que forman las naciones fascistas.

Pero su afán de ver exterminadas en Mallorca las ansias reivindicadoras, ha fallado. Una representación de la juventud mallorquina se está preparando. Lucha en los campos de batalla y se capacita. No ha dudado un solo momento desde el primer día de la lucha, de nuestro seguro triunfo. España vencerá, y venciendo, surgirá de entre las ruinas una España nueva y grande. Mallorca formará parte de ella. La sangre de los jóvenes y viejos camaradas, será fructífera. Entonces una nueva juventud edificará y forjará el porvenir de la República. El camino trazado es el de la victoria. Sigámoslo y perseveremos con fe en el futuro.

V. G. B.

VISCA L'ALIANÇA DE LA JOVENTUT!!

El que pretenen oblidar aquells que afinen el seu dolor per a ferir-nos

Del discurs del nostre company Zago-zagoitia, director de «El Socialista».

SOMOS MUCHOS A SUFRIR, ¡MUCHOS!, AUN CUANDO NO LO PARECEMOS

El que está a solas con su dolor, quizá porque es el único que posee a estas horas, desconoce el dolor ajeno. Somos muchos a sufrir, ¡muchos!, aun cuando no lo parezca, porque la necesidad de atender con exclusividad al afán militar de cada día nos impide quejarnos. Mi pluma se duele ya, como un órgano vivo de escribir necrologías de amigos y compañeros entrañables que se han llevado con ellos una parte de mi juventud. ¡Y afortunado de mí! En voz más baja, callando su nombre, cabe que cite a ese camarada mío, que sólo sabe de su infortunio lo menos doloroso: el fusilamiento de su compañera, e ignora que antes de la ejecución fui paseada, en cueros vivos, por las calles solitarias del pueblecito andaluz del que era, por su matrimonio y por su maternidad, vecina.

LAS PISTOLAS DEL FASCISMO ESPÍAN A LOS MILITANTES REPUBLICANOS Y SOCIALISTAS Y LOS TUMBABAN PARA SIEMPRE

Esa irritación no tardó en encontrar el camino del odio. En un ojo rencoroso fueron cayendo nuestros hombres mejores. Las pistolas del fascismo espían a los militares republicanos y socialistas y los tumbaban para siempre. Era una monería que llegó a practicarse a diario. Los monteros, también de esto tenía necesariamente que acordarse, eran jóvenes de familias distinguidísimas, a los que se hacía difícil atrapar, porque disponían del favor de muchas familias cristianas, que no dudaban en aprobar sus actos y en facilitarlos refugios seguros. El barrio de Salamanca llegó a ser para la

policía una preocupación como puede serlo, para la francesa, los suburbios parisinos, donde se refugia el crimen.

Por sus casas blasonadas se ocultaban, ¡con cuánta seguridad!, los autores de los atentados. En el fondo de esas monerías, ¡qué estúpido desafío! ¿O es que se imaginaban que la violencia es unilateral? Nadie que sepamos, poniéndose a ello, ha encontrado dificultades insuperables para manejar una pistola. Las fabrican de tal suerte, que su manejo es sencillísimo. Un niño las dispara, cuando más un hombre, o muchos hombres, a los que se intenta sistemáticamente acorralar. Pero aquellos ojos siniestros, que nos privaron de tantas voluntades, tenían un sentido que no tardó en revelárenos. Se trataba, por lo pronto, de agotar la nómina de los militares seguros de la República, para propiciar en firme lo que más tarde había de suceder y de lo que, de boca en oído, y aun epistolamente, se hablaba, sin mucho recato, con alusiones claras, a la hora del chocolate en todas las casas distinguidas. "Esto no puede durar." "Pronto se les acabarán los humos..." "Estamos acercándonos al epílogo." "El golpe no podrá pararlo nadie"... No es que barruntaran la tormenta; perfecta exactitud. Esperaban una convulsión de veinticuatro horas, de cuarenta y ocho a lo sumo, que hiciera tabla rasa de todo aquello que odiaban. Después de esas primeras cuarenta y ocho horas confiaban en recibir los boletos para presenciar las ejecuciones de todos los "cabeallas", de todos los "inductores".

Tú mismo, auditor ignorado, que aflas tu dolor como el arma más terrible que puedes esgrimir contra nosotros; tú, que nos arrojas tu acusación con la violencia que se puede arrojar una piedra contra un adversario, que se puede arrojar una piedra adelantando nuestra muerte; ¿no te ilusionó la esperanza de ofrecértelos como hermano de la paz y

la caridad para no perder ni una sola faceta de nuestra agonía? No trato de ofenderte. Pero sé que no me equivoco al afirmar que muchos de los que ahora buscan introducir en nuestra conciencia motivos perturbadores, gustaron por anticipado la satisfacción de vernos comparecer, en masa, ante el piquete de las ejecuciones.

PUDIMOS HABER PERDIDO, OS CONFIESE; NO PODEMOS PERDER, OS AFIRMO

¡Qué fácil hubiera sido derrotarnos entonces que nuestros fusiles carecían de cartuchos! Ahora, no. Ahora, ¿quién puede pensar en ello? Hemos traído y hecho cartuchos para nuestros fusiles y nuestras ametralladoras; hemos traído y capturado aparatos para nuestros aviadores, cañones para nuestros artilleros, ametralladoras y fusiles para nuestros infantes... Pudimos haber perdido, os confieso; no podemos perder, os afirmo. No es mía exclusivamente la afirmación. Si os paráis a pensar, camaradas, esas acusaciones que se nos hacen valen por una afirmación tajante. Para entenderlo así es suficiente considerar que la acusación no se formuló cuando los acusadores conservaban la esperanza en su victoria. Mientras creyeron en ella, se abstuviéron de escribir anónimos, pensando en que no tardaría en desaparecer la ocasión de cobrarse, a ciegos por supuesto, del dolor recibido. ¿No habéis llegado a recibir la impresión, en aquellas alternativas de la guerra, de que había no pocas personas dispuestas a lanzarse sobre vuestros cuellos? Yo, sí. Había un tal brillo en los ojos de aquella familia, a la que había hecho un señalado servicio, del que acaso dependió la vida de uno de los suyos; había, como digo, un tal brillo en aquellos ojos cuando los rebeldes avanzaban a marchas forzadas sobre Madrid, que, sin necesidad de ser muy sagaz, se alcanzaba todo el propósito familiar. La madre—a la que yo recordaba desecha en llanto en mi despacho—suscipaba hondo cuando llegaban los aparatos fasciosos, y sin contar con ser oída, se le iban las palabras: "Gracias a Dios que están aquí los nuestros; ahora sabrá ese canalla lo que los espera."

ESOS MISMOS QUE ESPERABAN SALTARNOS AL CUELLO SON LOS QUE, ARGUMENTANDO CON SU DOLOR, TRATAN DE ACUSARNOS

Porque lo sabíamos, y no hemos dejado de saberlo, estamos en la contienda con esta pasión incancelable que nos garantiza la victoria.

Esos mismos que esperaban saltarnos al cuello son los que, argumentando con su dolor, tratan de acusarnos. ¿De qué? ¿De los excesos de una violencia que ellos fomentaron y desencadenaron? No somos de los que retrocedemos ante la verdad. Excesos hubo. Nadie ha ido tan lejos como nosotros en el anatema. Clamamos contra ellos con palabra iracunda. Cuando se pretendió exhiberlos exhibiendo la crueldad del adversario, opusimos a ese criterio nuestra regla moral que ordena vencer al enemigo con las armas y con la conducta. Nuestra voz fue noblemente secundada, y por efecto de la prédica colectiva y de un mayor ejercicio de la autoridad, los excesos fueron disminuyendo hasta extinguirse. Cuando, de raro en raro, se manifiesta alguno, buscamos su corrección en el ejercicio de la ley. Oiganse estas palabras que copio de EL SOCIALISTA del domingo: "Si nuestra conciencia—conciencia de hombres y de socialistas—se mostró insoportable cuando la violencia alcanzaba su registro más alto y la guerra se hacía más en la retaguardia que en los frentes de lucha, ¿cómo no había de mostrarse implacable ahora, al cabo de ocho meses, cuando la pasión se ha purificado ya y sólo admite una válvula de escape: hacer la guerra y ganarla, que es lo que, en definitiva, nos importa?"

DES DEL FRONT

En el moment de tancar l'edició, ens assabentem que a les accions desenvolupades a l'Ermita de Santa Quitèria, ha estat ferit el company Prats, destacat militant del Partit Comunista de Mallorca.

Si bé desconexim detalls de les ferides rebudes, esperem que siguin lleugeres i que prest pugui estar entre nosaltres per a passar la convalescència.

EL 18 DE JULIOL A PALMA DE MALLORCA

Hemos llegado a conocer detalladamente la posición adoptada por las organizaciones obreras y partidos antifascistas de Mallorca ante la sublevación fascista del 18 de julio. Compañeros que han permanecido más de cinco meses escondidos y hoy se encuentran entre nosotros, nos han informado de cuanto ocurrió el 18 de julio. Nada mejor para informarnos que las palabras firmes y serenas del veterano socialista Ignacio Ferratjans, que al producirse la rebelión fascista ostentaba el cargo de Presidente de la U. G. T. de Baleares y de la Agrupación Socialista de Palma. Conocer de nuestros deseos, nuestro querido camarada Ferratjans, presto a complacerlos, y deseoso de que aquí pueda conocerse la realidad de lo ocurrido en Mallorca, nos ha relatado lo siguiente:

Algunas semanas antes de producirse el movimiento fascioso, las organizaciones obreras y partidos antifascistas llamaron la atención al gobernador civil sobre la efervescencia que se notaba entre los elementos desafectos al Régimen. Le hicimos varias denuncias concretas sobre reuniones ilegales, depósitos de armas y propaganda fasciosa en los cuarteles. A tal extremo llegaba la actividad fasciosa, que nuestras organizaciones se vieron precisadas a tomar medidas para salvaguardar la vida y domicilios de nuestros militantes más destacados. El día 17 los concejales que constituíamos la mayoría en el Ayuntamiento de Palma, acudimos otra vez al Gobierno Civil con el objeto de entrevistarnos con el gobernador y cambiar impresiones sobre los acontecimientos en el continente. Encontramos al general Goded y sus ayudantes celebrando una entrevista con el gobernador. Terminada esta histórica entrevista, el gobernador nos dijo que cumpliendo órdenes del Gobierno, había llamado a su despacho al general Goded, el cual le había prometido bajo palabra de honor, que él continuaría afecto al Gobierno legítimo de la República Española. Hicimos ver al gobernador el gran error suyo al conceder crédito a la promesa de Goded. Unas horas más tarde nos enteramos que Goded había puesto en libertad a unos treinta oficiales procedentes de Alcalá de Henares que se hallaban encerrados en el Fuerte de Illetes por disposición del Gobierno.

En la madrugada del 18 de julio, la Casa del Pueblo se hallaba abarrotada de trabajadores que durante toda la noche se encontraban concentrados cumpliendo las órdenes de los dirigentes. Una comisión integrada por representantes del Partido Socialista, U. G. T., Partido Comunista y Izquierda Republicana, visitó repetidas veces al gobernador civil. Los delegados insistían en pedir que la primera autoridad civil lanzara a la calle todas las fuerzas de su departamento y que facultase el armamento de todos los obreros concentrados en la Casa del Pueblo dispuestos a empuñar un fusil en defensa del Gobierno.

La última entrevista tuvo lugar a las cinco de la mañana. Llegamos al Gobierno Civil, y nos encontramos que todo el mundo estaba en cama. Nos impusimos violentamente y conseguimos que el gobernador apareciera en su despacho vestido con un pijama. Le expusimos nuestra extrañeza al encontrarlo dormido mientras los militares estaban reunidos en el Parque de Artillería distribuyendo armas a los falangistas y requetés. Pero nada; todo fué inútil. Nuestros camaradas comprendieron que Mallorca se entregaba a los fasciosos por no tener un gobernador que supiera mantenerse dignamente para abortar el movimiento fascioso. Los trabajadores se dieron cuenta de que estaban colocados en el pavoroso dilema de dejarse ametrallar sin tener un arma con que defenderse, o adoptar las medidas oportunas para poner a salvo sus vidas. Como era lógico, optaron por lo segundo, lanzándose en masa hacia las montañas que circundan la capital, en espera de que los acontecimientos señalasen la oportunidad de su regreso.

A las siete de la mañana del 18, los cañones y ametralladoras estaban emplazadas frente a la Casa del Pueblo y en los edificios públicos. Los falangistas y requetés dueños de la calle, disparaban sus fusiles para amedrentar a la población civil... Goded había conseguido lo que no consiguieron los adictos al régimen: quitar el sueño al gobernador que con su trágica candeidez había abierto las puertas de Mallorca para que entrasen triunfalmente los enemigos de la República...

Durante veinte días el paro general fué absoluto. Patrullas de soldados y falangistas se encargaron de someter a los trabajadores... la sangre proletaria fué derramada por primera vez en Mallorca... Numerosos cadáveres aparecieron tendidos en las carreteras... ¡Era el fascismo que pasaba! ¡Era la tragedia que empezaba!

LA SUPUESTA MATA - HARI

La cinta negra de la carretera tornábase de un color gris-plata, a medida que los faros del coche prodigábanle su potente luz. En el baquet, Dunquerque, aceleraba más y más como pidiéndole al potente motor un rendimiento imposible. Ansiaba llegar a X, temeroso de que "ellos" hubiesen ya desaparecido de allí.

Aquella noche, una confidencia habíale puesto sobre su pista.

Su cerebro, a compás del acelerador, iba reconstruyendo los horrosos días transcurridos entre espantosas zozobras y torturas mil.

Recordaba el momento en que su coronel ordenó trasladarse a la plaza para presentarse. La forma, harto extraña, en que le fué dada la orden. Luego, recordó el momento en llegó a su casa, ansioso de abrazar a su compañera y a su hijo. La

amargura sufrida al no encontrarles. Su desesperación corriendo, incansable, cuantos centros oficiales existían en la capital, en busca de un dato, o de una huella, que le pusiera sobre la pista de sus familiares.

Más tarde su absurda detención. Inexplicable, en un principio, para él que llevaba ocho meses de lucha constante en los frentes de batalla, donde, por méritos de guerra había llegado a obtener la graduación de comandante y el mando de un batallón famoso por sus acciones guerreras.

Recordaba su amistad con el coronel Herrero y con Roger. Amistad nacida entre explosiones de granadas y temblores de ametralladoras. Herrero, su jefe durante muchos meses, mandaba ahora un regimiento y Roger, de temperamento menos bélico, trabajaba en la retaguardia, en una industria de guerra.

Por sus gestiones, habíase hecho la luz en el extraño caso sucedido a su mujer.

Acusada de espía, había sido detenida por unos extranjeros, supuestos agentes de contraespionaje, los cuales habíanla sometido a infinitas torturas para arrancarle lo que ellos titulaban "verdades" al par que la insultaban y acusaban de ser la más peligrosa de las espías, rival digna de la célebre Mala-Hari.

Luego recordaba el momento en que, pistola en mano, su amigo Herrero, habíale sacado del inmundó sótano, donde permaneció encerrado durante ocho días.

Más tarde, la inquietante espera rellena de amarguras, por conocer el nombre de sus verdugos y hacerles sentir su desprecio, y... ¡por qué no! también su odio.

Sí, su odio. Su mujer se encontraba enferma. Temía caer nuevamente en manos de sus verdugos.

Luego, una esperanza. Por una confidencia supo dónde se encontraban. Iria allí y... no se atrevía a pensarlo, mas la idea iba tomando cuerpo... Sí, estaba decidido, iría allí y les mataría. Tenía el presentimiento de la causa por la que todos luchaban. Y obedeciendo a este impulso fatal, dirigiase ahora, febroso, al campamento donde, según la confidencia, estaban refugiados.

A las cuatro de la madrugada dió vista al campamento. Sus ojos acostumbrados a escrutar en la noche, pronto distinguieron, en el mismo, algo anormal. Una sección de soldados en perfecta formación desfilaban por el centro de una plazuela formada por los parapetos, dirigiéndose a un ángulo de la misma.

Extrañado, aceleró la marcha de su coche y cuando llegó a la plazuela, una descarga rompió el silencio transparente de la nueva aurora, llegando a tiempo de ver cómo dos hombres, tronchándose, cual si fueran monigotes de trapo, caían ametrallados.

Preguntó, a quien más cerca tuvo, qué sucedía y respondióle:

—Acaban de fusilar a dos espías. Les sorprendieron durante la noche, haciendo señas al enemigo. Se les ha formado consejo sumárisimo y fueron condenados a muerte.

La trágica visión conmovió todo su ser. En un segundo, por su cerebro calenturiento, sucedieron imágenes torturantes. Pensó que aquellos cuerpos deshechos podían haber sido los de su mujer y el suyo. Una laxitud extraña invadió todo su ser y como un autómatas, guiado tal vez por un presentimiento fatal, fué acercándose a los cadáveres.

Al ver su rostro, flaqueáronle las fuerzas y sintió que, bruscamente, toda su materia sumergiese en las negruras de un espantoso e insondable abismo que, luego, como si fuera transportado en alas de gigantescas fuerzas, energía, de nuevo, a un paraíso teñido de radiantes luces de aurora y desde el cual su dulce compañera sonreía feliz.

En los dos calidos, Dunquerque había reconocido a los traidores verdugos de su mujer.

K. D.

Mallorca reconstituïda

La grandesa dels territoris no es mesura per l'extensió material, sinó per la qualitat espiritual. Bèlgica, tan petita en extensió, deu la seva grandesa als moments en què va ésser reduïda a una partícula de terra nacional, i en què la seva cort, foragjada de Brusselles, trobava asil a un extrem de Normandia.

Nosaltres reconstituïm avui a la materna ciutat de Barcelona, lliure d'invasió, la nostra Mallorca captiva, avui més llunyana que mai. No plorem el nostre exil a una nova Babilònia, com els jueus en el captiveri; perquè nosaltres hem pogut continuar vivint civil la República, encoratjats per l'esperança de reobrir aviat el territori natiu, amara de sang germana i generosa, coronat de martiri; però també regenerat per la prova del dolor i per l'heroisme d'haver-lo superat.

Aquesta fulla no aspira a altra cosa que a ésser el signe i la paraula d'unió de tots els mallorquins que refan aquí, a l'altra banda de la mar, la Mallorca que avui no poden abandonar. Voldríem que fos com un llum familiar sobre la taula d'aquest cenacle; com un tí de Nadal encès en el fogar de la pàtria llunyana, per-

què entorn d'ell reformem la gran família dispersa.

I no voldríem que ho fos tan sols per als mallorquins sotstrats a la dolorosa prova, sinó també, i més encara, per als mallorquins romanos a l'illa que travessa la seva llarga setmana de Passió.

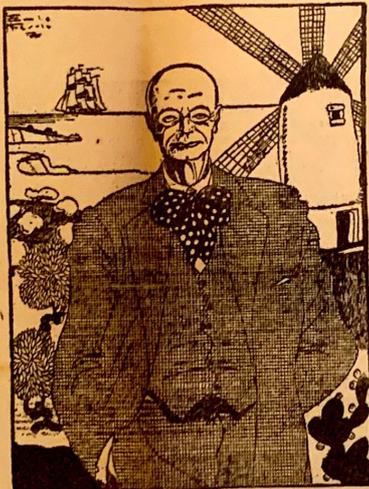
Girant la mirada cap a mitjorn, desde les muntanyes catalanes, el nostre desig i la nostra illusió destric les muntanyes mallorquines. Cap a elles va, com una onada immensa, el tribut de la nostra enyorança.

Recordant les tres divisions de l'Església segons la nomenclatura cristiana, podríem dir que nosaltres som avui l'Església militant que lluita per a la gran destitució; i els nostres germans de Mallorca, carn de la nostra carn, són l'Església purgant i sofreixen un torment de purificació, en el qual participem terrible-

ment nosaltres, en l'angúnia de no poder socórrer-los ni confortar-los.

Però us i altres tenim l'esperança de constituir demà l'Església triomfant, sota les banderes desllibertes, cantant la pau i la victòria.

GABRIEL ALOMAR



Thaelmann: un símbol

El dia setze passat, ha complert Ernest Thaelmann 51 anys. D'ells, els cinc últims els està passant dintre reixes, a la immensa presó que ha esdevingut l'Alemanya de Hitler.

Avui, en aquests dies del seu aniversari, cal dedicar-li un fervoros record.

Thaelmann, més que un home, més que un lluitador polític, ha esdevingut un símbol.

Es la encarnació de l'Alemanya oprimida, esclavitzada sota la fèrula del dictador d'opereta. Thaelmann no és, avui, sols el representant de l'antifeixisme alemany, sinó que ho és de l'antifeixisme de tots els pobles sotmesos a les dictadures del jou feixista. Avui Hitler intenta preparar la mobilització d'un poble que té empresonats els seus dirigents espirituals, morals i polítics, per llençar-lo a una aventura com en aquests moments a l'èria i més tard contra les democràcies de l'Europa Occidental i contra la pàtria del proletariat, la U. R. S. S.

Ernest Thaelmann és el nom de la bandera que porten aquests lluitadors alemanys, que lluiten en els fronts de Madrid i d'Aragó, d'aquesta Alemanya positiva, d'aquesta Alemanya honrada, antifeixista del que vol Hitler que sigui Alemanya. En aquests dies en que Ernest Thaelmann celebra el seu 51 aniversari, els antifeixistes de tot el món i de totes les raçes, tenim d'unir la nostra veu perquè Thaelmann la senti a través de les reixes de la seva fosca presó com un raig de sol, de promptes prometes, i vegi que tot el món i tots els homes lliures formen una massa compacta, un Front únic contra monstres com Hitler.

ANHEL

Enllà, damunt del Kremlin, nova alçada munta com l'augural de llum i veritat i vida verge d'un altre món més clar. Tot era las, adés. De la Nit xorona flueix la sang a dolls: patètica beutat drapada en púrpura, talment una regina que tombà — final d'una tragèdia en disset actes i mil-nou-cents encar.

Esguarda amb po' el vell Món la roja alçada i es persigna, covard. Plora qui tem el jorn, qui, en la nit lassa, bleixava, sensual, l'aire pesat. Ixen mil cavallers d'altra cimera, encesos d'ideal. — Funesta Utopia, el Seny exclama, patró d'il·luminat!

Si el poeta es commou, vers l'alba nova amb febre d'un anhel emprèn el vol. Anhela llum son pit, que ja no es sacia de gràcies siderals. Anhela llum i foc, que facin naixer un altre món més clar, de pau i veritat i vida verge: LA NOVA SOCIETAT!

J. Carner Ribalta.

L'ARCANGEL DE LA TXECA

Amb baioneta nua com espasa de foc, un soldat roig detura'ns.

Dintre els seus ulls mongols sotja, amantent, Dzerjinski, místic i esglaiador.

—El sant-i-senya!, demana.

Se'ns glaça la sang al polç. Que no fòssim germe encara contra-revolució!

—Sant-i-senya, camarades, demana la G. P. U.!

—Sou comunistes? Què us porta per les terres de la URSS?

—No parieu? Doncs, què voldríeu que aneu com a medicants?

—Brau soldat, el pit em crema. Voldria un llamec als ulls: la llum nova, vida verge, pau, justícia, aire pur.

—Us guia una estrella blanca? Per què no roja? Qui sou?

Per sota el foc de l'espasa, peregrins d'un ideal, amb el nom de Catalunya entrem sense passaport.

J. Carner Ribalta.

El poble fa la guerra però no el crim

Del discurs del nostre estimat company Zagzagolita, director de «El Socialista».

Cuando a alguien le he dado parte en esa mi cuita, se ha limitado a contestarme: "Es la guerra." Y todo lo violentamente que he podido he denegado: "No, es el crimen." Y yo sé bien que el pueblo, porque se lo han impuesto, hace la guerra, pero no el crimen. Y quien afirma lo contrario, afirmando su dolor, miente o confunde al pueblo. Para que esa confusión no prospere, para que esa mentira no prevalezca marchitando por adelantado los mejores valores de la victoria, es para lo que el Partido Socialista estimula al pueblo a hacer la guerra contra la rebelión y la invasión, pero sin olvidar que también necesita hacérsela al crimen y a los criminales que un día, volvamos a recordarlo, después de ojos siniestros, encontraban refugio en las bisonadas del barrio de Salamanca. Tú, auditor ignorado, que accehas el curso de los acontecimientos militares a caballo de tu luto, piensa al afilar tu dolor donde es justo que asotes el golpe de tu acusación. Cuidate de añadir a tu tragedia íntima el pecado de una injusticia. No somos nosotros, recordadlo, quienes hemos abierto al dolor estos cauces enormes que está colmando la guerra."